

Una molestia estética.

Mas, Marcela.

Cita:

Mas, Marcela (2014). *Una molestia estética. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/79>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/wUa>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Una molestia estética

Marcela Fabiana Mas

La toxicomanía es una de las maneras con las que se nombra el goce en la época de la hipermodernidad, una época en la que el avance de la ciencia, a través de la psicofarmacología, patrocina una clínica alejada de la verdadera huella clínica; es decir, no se mantiene fiel a la envoltura formal del síntoma.

Sin embargo este nombre no nos dice nada respecto del singular uso que una determinada sustancia puede tener en la economía libidinal de un sujeto.

Atendiendo a ésta, me interesa poner a la consideración el recorte del tratamiento de una paciente de 34 años- a la que llamaré Luz- internada en una Comunidad Terapéutica desde hace un año, para ubicar la falla del uso de la cocaína respecto de la relación con el cuerpo, a falta del Nombre del Padre.

Presentación inicial

Luz inicia sus entrevistas comentando que durante los últimos años residió en su país de origen por cuestiones laborales, realizando su último viaje cuando su hijo tenía 6 meses, quedando éste al cuidado de sus padres.

Manifiesta estar *“molesta con el tema de lo estético”* ya que desde su internación ha aumentado de peso como efecto de la medicación.

Recuerda que cuando volvió de su viaje se sintió culpable por haber dejado al hijo y se instaló en la casa de sus padres, empeorando la relación con su hermana. Las peleas con ella comenzaron cuando ésta presenció el parto. Luz afirma: *“sentí que se quería apoderar de mi hijo, apenas nació lo agarró ella. Mi papá insistió en que estuviera en el parto, me dijo: dejala por esta vez”*.

Previamente a la internación, se incrementaron tanto el consumo como el robo de dinero a su familia. Utilizaba la cocaína para estar atenta al hijo todo el tiempo, verificando que respirase mientras dormía; o bien como un modo de contrarrestar la falta de ganas.

De un hombre a los hombres

Luz ubica la pérdida de ganas a partir de la separación del padre de su hijo, de quien dice que fue su *“primer amor, mi primer todo.”* Conoce a este hombre a los 15 años, época en la que ante su ausencia lloraba todo el día, llegando a ser medicada con antidepresivos.

Comienza a consumir cocaína a los 26 años luego de una separación temporal del novio mencionado, iniciándose a su vez la prostitución. Agrega: *“si algún hombre me daba asco, no lo hacía. Necesito tener a alguien al lado, siento que me voy a quedar sola.”*

Años más tarde viaja a su país para trabajar pues allí *“se gana por la cara.”*

Ubicamos una diferencia con la histeria pues en ésta el asco aparece cuando hay relación libidinal.

A partir de un comentario que hacen otros pacientes, Luz pregunta cómo es que ellos hacen mención a lo que habla en las sesiones. La transferencia toma un cariz paranoide por lo que fue necesario asegurarle que nada de lo que dijese era comunicado a otros, pasando luego a las confesiones tanto de transgresiones a las normas de la comunidad como a la certeza de que al salir de la internación volverá a consumir y a prostituirse.

En este punto afirma *“cuando me gusta un hombre no me importa nada”* poniéndose en situaciones de riesgo. Notamos en esta frase que Luz está en relación a un gusto que no está sostenido por un rasgo.

Lo estético

Luz refiere que a los 15 años comenzó a vestirse de modo provocativo pues afirma “*me siento que le gusto a los hombres*”. Al preguntarle si hubo alguna vez en la que no, relata un accidente acontecido a los 21 años que le produjo un corte profundo en la cara y hundimiento de cráneo por lo que fue operada varias veces para reconstruirle el rostro. Afirma que ha sido un punto de cambio rotundo y que en ocasiones se le aparece la imagen de su cara al momento del accidente cuando se mira la cicatriz.

Resulta importante señalar que la paciente no se refiere al accidente en términos de sufrimiento sino estéticos, pues tuvo que dejar de ir a castings de fotos y desfiles.

El malestar con su sobrepeso es retomado en las sesiones, esta vez relacionado con el consumo puesto que cuando lo hacía estaba delgada, agregando que su padre le señala constantemente que está gorda.

Luz afirma que es ella quien le da valor a la palabra del padre, punto diferencial respecto de la neurosis, donde los dichos tienen valor por sí mismos.

A modo de conclusión

A diferencia de la histeria, el modo en el que Luz habla de su cuerpo carece de algún sentido o de una pregunta. Resulta pertinente entonces retomar la consideración que Lacan realizó respecto del dicho esquizofrénico pues éste “*se especifica por quedar atrapado sin el auxilio de ningún discurso establecido*”¹ para de ese modo revisar cómo a falta de dicho discurso ha intentado hacer uso del cuerpo.

Los comienzos tanto del consumo como de lo que la paciente llama prostitución se inician con la pérdida del partenaire que sostenía su cuerpo y que verificamos en la dirección que la paciente imprime a sus actos en la búsqueda de alguien para no estar sola, formulación que prescinde del amor.

¹ Lacan, J.: El atolondradicho, en *Escansión N°1*, Paidós, Bs. As., 1984, página 45

Al no contar con el Nombre-del-Padre que establezca un discurso, el uso de la cocaína falla pues no le permite constituir una invención que atempere la angustia ante la pérdida del partenaire mencionado así como también respecto de la subjetivación de la maternidad.